

# FORMACION INTEGRAL PARA LA PARTICIPACION JUVENIL: UN PROGRAMA DE APOYO AL DESARROLLO DE LA AUTOESTIMA PARA JOVENES DE SECTORES POPULARES

Andrés Medina Retamal \*

## Introducción

Este documento presenta una experiencia de trabajo con jóvenes de sectores populares en Chile, a cargo de un equipo del Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación (PIIE) y financiado por la Comunidad Europea. El proyecto está centrado fundamentalmente en desarrollar o ampliar capacidades en los jóvenes de sectores populares, en función del mejoramiento de su autoestima, que es uno de los aspectos claves para la inserción de la persona en su medio y de entregar herramientas que les sirvan para un mejor desempeño en su vida social, incluida la organización juvenil.

El PIIE realiza acciones educativas con jóvenes desde 1978, con programas destinados a la capacitación y formación de dirigentes tanto poblacionales como estudiantiles y rurales; a la formación de monitores para el trabajo con niños; a la formación de formadores para el trabajo con jóvenes, tanto de la educación formal como de la educación no formal.

La experiencia que aquí se señala es la que se realiza en la V Región, denominada «Formación Integral para la Participación Juvenil», intervención educativa donde se hace confluir aspectos de información o cognitivos, afectivos y de acción.

Las acciones educativas se realizan, sea a través de lo que denominamos escuelas de formación integral para la participación o a través de jornadas de formación integral.

*Las escuelas* son procesos educativos de dos a tres meses de duración. Se trabaja con grupos de 20 a 30 personas, durante tres horas, dos veces a la semana.

*Las jornadas* son acciones educativas de 8 a 16 horas de duración, los fines de semana. Dependiendo de los requerimientos de los jóvenes, se pueden realizar ciclos de jornadas, que permitan la profundización de algunos temas.

Los destinatarios son fundamentalmente jóvenes pobladores y/o estudiantes de la Educación Media, dirigentes o jóvenes, cuya organización de pertenencia los desea formar como líderes.

Los jóvenes, junto con la asistencia a sesiones de reflexión e intercambio, realizan algún tipo de actividad relacionada con el medio donde viven. En el caso de los líderes poblacionales, se les pide que realicen un diagnóstico participativo de su realidad, de acuerdo a los objetivos de su organización. Posteriormente, elaboran un proyecto de desarrollo juvenil comunitario, incorporando los conocimientos que les ha aportado la escuela o las jornadas.

En el caso de los estudiantes de la Educación Media, se les insta a utilizar algunas de las técnicas incorporadas en el proceso educativo, para mejorar el trabajo en sus cursos o en la Directiva del Centro de Alumnos. También deben realizar una planificación y llevar a cabo alguna actividad que les permita probar si lo que han aprendido en el proceso educativo es aplicable o no a su realidad específica.

El documento releva tanto la concepción subyacente al programa de Formación Integral para la Participación Juvenil, como la metodología de trabajo utilizada para el trabajo con jóvenes.

## SOBRE LA JUVENTUD POPULAR Y LA AUTOESTIMA

---

\* Psicólogo, Universidad Católica de Chile, Master en Psicología y Ciencias de la Educación (Lovaina, Bélgica). Investigador PIIE.

La mayoría de las investigaciones que indagan respecto a las características de los sectores populares coinciden en que uno de los problemas importantes es la baja autoestima de las personas en general, y por supuesto, también, en el caso específico de los jóvenes.<sup>1</sup>

La autoestima se entiende como la valoración positiva o negativa que la persona hace acerca de sus atributos, rasgos y características de personalidad que estructuran el yo de la persona, incluyendo las emociones que asocia a ellas y las actitudes que tiene respecto de sí mismo.<sup>2</sup>

La autoestima o valoración que cada persona tiene de sí misma se va desarrollando desde la infancia, en la relación con otros.

Es en el encuentro con otros que se va aprendiendo lo que está bien y lo que está mal. En efecto, la valoración que cada uno tiene de sí influye el cómo es percibido por los otros y la manifestación que hacen esos otros de esa percepción.

Así, como lo expresa Rogers: «La mayoría de sus valores provienen de la introyección de los de otras personas o grupos que él considera significativos, pero que los toma como suyos».<sup>3</sup> Y la evaluación que se hace en la mayoría de los campos es externa al individuo.

Esta valoración es el resultado de las relaciones que tiene el niño y el adolescente con personas significativas de su medio.

Las primeras figuras significativas del niño son los padres o sustitutos; posteriormente es el profesor o la profesora quienes pasan también a ser figuras significativas.

La caracterización, a través del cual se identifica, se define a otros por alguna característica particular o por situaciones particulares, juega un rol importante en la formación negativa o positiva de la autoestima.

La autoestima positiva es el resultado de una interacción donde el niño y el joven se sienten aceptados, apreciados, queridos. Y cuando tienen posibilidades de ir ensayando sus habilidades y destrezas en un clima libre de amenazas, en un clima donde la crítica, como cuestionamiento constructivo, es aceptada; cuando se tiene acceso a información adecuada.

Al revés, la autoestima negativa se va forjando cuando no hay espacio para la crítica constructiva ni la autonomía; cuando no se recibe expresiones de afecto y aliento; cuando no hay posibilidades ni oportunidades para probarse ni informarse. Así, por ejemplo, cuando alguien es etiquetado por figuras significativas de su vida, como «tonto», o «desordenado» o «bueno para nada» y se le repite constantemente, el etiquetado con seguridad internalizará esto como una parte suya. Poco a poco, su autovaloración comenzará a coincidir con la etiqueta que se le ha pegado.

Esta valoración, que puede haber surgido de uno o dos aspectos puntuales de la vida del niño o del joven donde se mostró como no muy hábil para entender la división aritmética (tonto) o poco apegado a las normas de la sala de clase (desordenado) o incapaz de realizar un par de tareas que se le encomendaron en el hogar (bueno para nada), paulatinamente y por un efecto de generalización, se extiende a otros aspectos de su vida: ya no es tonto para la aritmética, es tonto para estudiar o es tonto para todo. «Si decimos que un niño es de una cierta manera: bueno, malo, inteligente o tonto, estabilizamos nuestra relación de acuerdo a lo que decimos, y el niño, a menos que se acepte y respete a sí mismo, no tendrá escapatoria y caerá en la trampa de la no aceptación y el no respeto a sí mismo, porque sólo podrá ser algo dependiente de lo que surja como niño bueno, o malo, o inteligente o tonto, en su relación con nosotros».<sup>4</sup>

En los sectores populares se vive precariedad en muchos sentidos: económica, de vivienda, salud, educación. Por lo general, tienen pocas posibilidades para acceder a una educación de calidad, no tienen

---

<sup>1</sup> Véase por ejemplo, los artículos de la Segunda y Tercera parte del libro *Los jóvenes en Chile, hoy*. Generación Compiladores, Santiago, 1990.

<sup>2</sup> Brinkmann, Hellmut; Teresa Segura y María Solar: «Adaptación, estandarización y elaboración de normas para el inventario de Autoestima de Coopersmith». *Revista Chilena de Psicología*, Vol. 10 N°1, 1989, p. 64.

<sup>3</sup> Rogers, Carl: *Libertad y creatividad en la educación*. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1978, p. 184.

<sup>4</sup> Maturana, Humberto: *Emociones y lenguaje en educación y política*. Editorial Hachette-CED, Santiago, 1990, p. 27.

privacidad, tienen poco acceso a la cultura (aparte de la televisión), el clima predominante en la familia es de autoritarismo o de ningún tipo de control, con frecuencia está ausente la figura del padre, etc...

Así, es común que las figuras significativas no son todo lo apoyadoras y estimuladoras que se necesita para ir formando una autoestima positiva. Por lo general, la crianza está fundada en resaltar lo negativo del niño o joven, sin una correlación en apoyar o reforzar los aspectos positivos de aquéllos. Se utiliza la agresión, la descalificación, el disminuir al otro con lo cual se acentúa una valoración negativa de sí mismo.

A nivel escolar, por las características actuales de la educación, la tendencia es no permitir la crítica, desincentivar la iniciativa y la creatividad, considerar al curso y no sus individualidades..., que también ayuda a generar una autovaloración negativa.

Los efectos derivados de una valoración negativa y de una mala información y educación desembocan en aspectos como sumisión o agresividad, una sexualidad vista como problema y no como un proceso de maduración socioemocional, problemas de identidad sexual, dificultades para estudiar, lenguaje verbal y corporal limitado o bloqueado, problemas en la expresión del afecto, déficit en asertividad y en habilidades comunicacionales en general.

El medio donde se desenvuelven los jóvenes es también de carencia: ausencia de espacios de recreación y de práctica deportiva, de desarrollo de la creatividad y la cultura, con establecimientos escolares pobremente habilitados, y donde la calle pasa a ser el living, la plaza, el campo deportivo.

No es raro entonces que, producto de sus vivencias cotidianas y de lo que otros opinan de ellos, se observe que las apreciaciones que hacen los jóvenes pobladores acerca de sí mismos sean «por lo general negativas. Parecen invadidos por un sentimiento difuso de culpabilidad, pero también se perciben vagamente afectados por situaciones que escapan a su control».<sup>5</sup>

Y es que la autoestima se forja en la interrelación con el medio. Esta relación con el medio se realiza a través de lo cognitivo, lo afectivo y por la acción misma. Cuando no existe oportunidades para ampliar el repertorio conductual, actitudinal y cognitivo, se puede suponer entonces que la autoestima se encontrará disminuida.

La generación de la autoestima es un proceso, y cuando se desea revertir una autoimagen negativa, es necesario iniciar un proceso en sentido inverso, lo cual implica una serie de condiciones para lograr los resultados esperados.

## **EL PROGRAMA DE FORMACION INTEGRAL PARA LA PARTICIPACION JUVENIL**

### **I.- Principios que orientan esta acción educativa**

Las orientaciones del trabajo que hemos realizado con jóvenes se sustentan en la concepción de la educación popular, planteadas por Paulo Freire a comienzos de los años 60 y en los aportes de la psicología, especialmente Carl Rogers así como de la teoría de los microgrupos. No obstante, el modelo es una síntesis ecléctica donde confluyen elementos de corrientes psicológicas diversas (Gestalt, No directividad, Neurolingüística, Conductismo) de teorías educativas, de la antropología, de la Educación Popular.<sup>6</sup>

#### **1.- Sobre el educador o facilitador**

El educador debe cumplir algunos requisitos para trabajar con jóvenes:

##### *a) Saber escuchar*

---

<sup>5</sup> Opazo Bernal, Andrés: *Escuchando a la juventud poblacional*. Ediciones CED, Santiago, 1991, p. 39.

<sup>6</sup> Es interesante señalar la coincidencia de pensamiento del psicólogo Carl Rogers y la del educador Paulo Freire respecto de la educación. Rogers mismo desarrolla las coincidencias de ambos en el capítulo 6 del libro *Un Manifeste personnaliste: Fondements d'une politique de la personne*. Editorial Dunod, Paris, 1979.

Un educador debe saber escuchar, en especial si se trata de ir generando condiciones para el desarrollo personal del joven. Muchas de las dificultades del joven tímido, sumiso, temeroso, que no se atreve a abrir la boca en clase o en un grupo, tienen que ver con la percepción de no ser escuchados.

Freire expresa así esta condición habilidad: «La primera implicación profunda y rigurosa que surge cuando yo encarno eso de que no estoy sólo en el mundo es precisamente el derecho y el deber que tengo de respetar en ti el derecho a que tú digas también tu palabra».

«Esto significa que es preciso también saber escuchar. En la medida que parto del reconocimiento de tu derecho a tener voz, cuando te hablo porque te escuché, hago algo más que hablarte a ti, hablo contigo. No sé si los estoy complicando, en todo caso lo que hago no es un juego de palabras».<sup>7</sup>

#### *b) Respetar al joven*

El respeto que aquí se señala se refiere a reconocer en el joven alguien igual a uno y al mismo tiempo distinto a uno. Se es igual en la medida que todos somos seres humanos somos distintos en tanto cada uno tiene una historia, cultura familiar, intereses, necesidades y forma de ver el mundo que varían de acuerdo al individuo.

Freire plantea que el educador debe tener presente algo fundamental: Que nadie está sólo en el mundo. «Estar con otros necesariamente significa respetarnos unos a otros el derecho a tener voz (decir la palabra). Aquí es donde se empieza a poner resbalosa la cosa para los que tienen una posición poco humilde, aquellos que piensan que conocen toda la verdad y por lo tanto, tienen que meterla en la cabeza de los que no tienen la verdad».

«Otra diferencia, otra consecuencia de la diferencia entre hablar a y hablar con: yo hablo en la medida que también escucho; solamente escucho en la medida que respeto, incluso al que al hablar me contradice. Porque si la gente sólo escucha al que concuerda con ella, eso se exactamente como lo hace la gente que tiene el poder. O sea, si Uds. aceptan las reglas del juego, la apertura proseguirá».<sup>8</sup>

Carl Rogers dice algo parecido. Facilitar el aprendizaje es «apreciar al alumno, sus sentimientos, opiniones y toda su persona. Significa la aceptación del otro individuo como una persona independiente, con derechos propios. Es la creencia básica de que esta otra persona es digna de confianza...».<sup>9</sup>

#### *c) Tener una comprensión empática*

Esta comprensión no es la de la frase típica «si te comprendo; no te preocupes» sino que incorpora la idea que el educador es capaz de ponerse en el lugar del joven y desde esa perspectiva comunicar sus vivencias.

Es decir, evita emitir juicios de valor contaminados por su propia experiencia y sus prejuicios. La comprensión empática idealmente sucede como si conociéramos por primera vez a la persona que está frente a nosotros, y donde escuchamos y dialogamos dejando fuera los prejuicios y las experiencias previas de situaciones similares.

#### *d) Ser auténtico en su relación con los jóvenes*

El educador también debe ser capaz de expresar lo que le pasa cuando está en relación con los jóvenes. Los jóvenes prefieren y tienen más confianza con los educadores que transmiten confianza, que son capaces de reír o de enojarse (si esas emociones son producto de lo que sucede en la relación y no como reacción a situaciones externas al grupo de jóvenes).

El educador que es capaz de expresar libremente sus sentimientos producto del proceso educativo ayuda también a que las personas eviten fingir, expresen sus dudas y sentimientos, tengan una relación más transparente. «El maestro puede ser una persona real en su relación con los alumnos. Puede

---

<sup>7</sup> Freire, Paulo: «Como trabalhar como o povo». Extracto de Conferencia Villa Alpina Brasil. Fotocopiado, s/f.

<sup>8</sup> Freire, Paulo: Idem.

<sup>9</sup> Rogers, Carl: *Libertad y creatividad en la educación*, p. 94.

entusiasmarse, aburrirse, puede interesarse por los estudiantes, enojarse, ser sensible o simpático, porque acepta estos sentimientos como suyos no tiene necesidad de imponérselos a los alumnos». <sup>10</sup>

## 2.- Sobre el proceso educativo

### a) Propósito del proceso educativo con los jóvenes

Nuestro punto de entrada al proceso educativo niega la posibilidad que el proceso educativo deba servir para integrar al sujeto al mundo laboral productivo únicamente. Y lo negamos por algo muy simple: la persona no es solamente en su trabajo. Es cierto que uno de los papeles importantes que cada uno de nosotros jugamos siendo adultos es el rol productor, económico, laboral. No obstante, el hombre y la mujer son al mismo tiempo personas que cumplen el rol de pareja, de madre, <sup>11</sup> de ciudadano, de personas «ociosas», <sup>12</sup> de personas con intereses artísticos y culturales, de personas deseosas de informarse, etc...

En ese sentido, la etapa juvenil no es sólo preparación, o al menos, no es preparación sólo en habilidades técnicas para el trabajo. Es también una forma de prepararse para la vida íntegra: pareja, familia, ciudadanía, ocio.

Al mismo tiempo, el proceso educativo debe ver al joven en el aquí y ahora, en su presente, con sus inquietudes, emociones, dudas, reflexiones, deseos. Es decir el propósito del proceso educativo es que los jóvenes también puedan vivir su presente y lo compartan con sus pares.

### b) Características del proceso educativo en esta experiencia

El proceso educativo de la experiencia «Formación Integral para la Participación Juvenil» se apoya principalmente en la Educación Popular.

Freire propone que la educación debe ser liberadora, y que sus métodos y contenidos deben estar encaminados a que los educandos sean sujetos de la educación.

En ese sentido, esta experiencia tiene como características:

- \* *Respeto y valoración de la cultura y experiencia de los participantes.* Se valoran las experiencias que cada uno puede aportar a la reflexión grupal, se trabaja teniendo en cuenta las formas de hablar y de sentir de los jóvenes. Como dice Paulo Freire «para romper la cultura del silencio se requiere que recuperen su palabra, aunque esa palabra no sea plenamente la suya, sino en gran medida, la expresión de su dominación». <sup>13</sup> En ese sentido, es importante para los educadores respetar los ritmos de trabajo de los jóvenes, su natural lúdico, sus formas de expresión (salvo que se perciba que son agresivas o irrespetuosas para otros participantes, lo que se debe trabajar con todo el grupo).

El contenido surge, por una parte de lo que los mismos jóvenes saben o del sentido común que es vaciado en el grupo; por otra parte de las orientaciones propias de los educadores. El educador, viéndose como un facilitador de la expresión del grupo, no se inhibe, no obstante, para exponer sus propias opiniones y sus conocimientos.

---

<sup>10</sup> Rogers, Carl: *Libertad y creatividad en la educación*, p. 92.

<sup>11</sup> Madre, entendida en el sentido que le da Maturana, como «mujer u hombre que cumple en la convivencia con un niño o una niña la relación íntima de cuidado que satisface sus necesidades de aceptación, confianza y contacto corporal, en el desarrollo de su conciencia de sí y su conciencia social». En Maturana, H. y Verden-Zöllner, G. *Amor y juego: Fundamentos olvidados de lo humano*. Editorial Instituto de Terapia Cognitiva, Santiago, 1993, p. 166.

<sup>12</sup> Ocio en el sentido que, voluntariamente y como opción, se tiene tiempo disponible, sin un objetivo prefijado de antemano. No nos referimos aquí al tiempo vacío que muchos jóvenes, a pesar de ellos y sin quererlo, no tienen cómo utilizar.

<sup>13</sup> Freire, Paulo: *Pedagogía de los oprimidos*, 1972.

\* *Tiene una intencionalidad política.* En el sentido que la acción cotidiana que se realiza con los amigos, en la familia, en el barrio tiene una intencionalidad de cambio de las condiciones de vida, para mejorar su calidad, por ejemplo, en la comunicación o en el aprendizaje de una sexualidad informada.

En la temática sobre las organizaciones y los modos de conducir las aparece de manera mucho más obvia la intencionalidad política: un estilo democrático de conducción de la organización, la resolución de conflictos con participación de todas las partes, la toma de decisiones democrática, la información acerca de los deberes y derechos de los jóvenes, etc...

\* *La relación educativa.* Se ve la relación educador educando como una relación dialógica, que implica:

- que el alumno es sujeto activo del acto educativo. Se asigna la mayor importancia a que los jóvenes vivencien, experimenten, realicen acciones, tanto dentro de la sala de clases como en sus lugares de origen, de manera que puedan ir probando, ensayando los conocimientos que van adquiriendo.
- que la relación es horizontal. Se intenta que los educandos perciban que su opinión y sus ideas son tan importantes como las del educador. Se estimula la crítica y la proposición de ideas nuevas.
- una actitud de respeto, escucha activa, comprensión de unos con otros.
- que todos aprenden en la relación. Tanto el educador como el educando saben algunas cosas y no saben otras, es decir que todos aprenden.
- el diálogo exige hablar con el otro y no hablarle al otro. Especialmente importante para el trabajo de valoración de la persona es que los jóvenes tengan el espacio y la oportunidad de dialogar con otros.

No obstante, el programa privilegia algunos aspectos formales que son importantes para la formación de hábitos del joven como la responsabilidad, el compromiso, la puntualidad. Así, se rescatan aspectos formales como son sesiones claramente delimitadas en el tiempo (duración de una hora y media a dos horas); exigencias en términos de porcentajes de asistencia; certificación de asistencia a los que cumplen con los requisitos; discusión con los grupos cuando no se cumple las metas propuestas, lectura individual de material educativo de apoyo (cartillas, documentos de estudio, por ejemplo).

Los aspectos de la Educación Popular permiten generar las condiciones para un aprendizaje vivencial: clima libre de amenazas, atención a todos y cada uno de los jóvenes participantes; generación de un sentido de grupo; estimulación a la participación verbal y la crítica.

## **II.- Metodología de trabajo**

La metodología de trabajo es activa participativa, con énfasis en el trabajo grupal, en el rescate del conocimiento y experiencia de los participantes, con la implementación de acciones derivadas de la reflexión y práctica en las sesiones de trabajo. Se da importancia tanto a los aspectos de desarrollo individual personal, como al aprendizaje y la comunicación interpersonal y a la participación en la comunidad y en las organizaciones.

Junto con eso, los educadores, valorando también su propio saber y el conocimiento que tienen del mundo juvenil, proponen una serie de contenidos, que se ven necesarios para ir desarrollando la autoestima y apoyando al proceso de formación de la identidad tanto individual como social de los jóvenes participantes.

Los contenidos son apoyados con materiales educativos en forma de manuales, cartillas de reflexión y pautas de trabajo, principalmente para trabajo grupal. No obstante, no se descuida el trabajo individual, que se ve importante como forma de adquirir responsabilidad, de expresión de las propias ideas con mayor compromiso, de ejercitación de la expresión escrita, etc...

## 1.- Instrumentos que se usan para favorecer la participación

La participación la entendemos de tres formas: una, es la participación entendida como pertenencia a un grupo u organización; la segunda, como la presencia o participación pasiva, en acciones o procesos educativos, y que no necesariamente significa que la persona intervenga, dé su opinión, exprese lo que siente o se incorpore activamente a las acciones que se planifican; la tercera, es la participación activa, donde la persona expone, da su opinión, manifiesta lo que siente, se compromete activamente en las acciones planificadas.

En nuestra propuesta se intenta lograr que los educandos pasen de una participación pasiva a una participación activa. Para ello, las actividades son realizadas de manera tal que se da la posibilidad de que todas las personas puedan emitir su opinión y comprometerse en las actividades.

Para ello se consideran como instrumentos para favorecer la participación: la disposición temporoespacial, el educador, las técnicas participativas.

### a) *La disposición temporoespacial*

Se parte del hecho que hay una forma de disposición espacial y temporal que favorece más la participación activa. Así, se privilegia el trabajo en grupos, con disposición en círculo o semicírculo, donde las personas pueden interactuar cara a cara. Idealmente, se prefiere que el mobiliario sean sillas, para un desplazamiento más rápido. También se prefiere que el local donde se realizan las sesiones sea amplio, de modo que pueda ser usado como lugar de reflexión y de juego, indistintamente.

Durante las sesiones de trabajo se distribuyen las actividades en el tiempo de manera tal que no decaiga el interés ni la disposición de los jóvenes por participar. Se combina juego, actividades de reflexión individual o grupal, debates y/o sistematización del contenido, por parte del educador.

### b) *El educador*

La labor del educador es central, especialmente en los comienzos del proceso. El proceso educativo, quiérase o no, comienza con un educador percibido por los educandos como la autoridad, el poder, el que sabe, el que conoce. Los educandos se ven a sí mismos como los que deben depender o ser contradependientes frente al educador, como los que deben aprender, como los ignorantes. Además, como por lo general, no se conocen entre sí ni al educador, la mayoría se siente inhibido, a la defensiva, desconfiado.

La tarea del educador debe permitir que esta relación cambie hacia una relación horizontal y el participante se integre, sienta confianza, se reconozca con los otros del grupo, sepa ubicar adecuadamente al educador, en definitiva que vaya desarrollando una autoestima positiva.

Como instrumento de la participación, el educador tiene al menos tres grandes funciones:

- \* *Facilitador.* El educador es quien instala una situación que permita que las personas expresen su palabra, interactúen. Con su actitud de atención efectiva, de respeto por el educando, de comprensión y aceptación crea un clima propicio para que los jóvenes se expresen.<sup>14</sup> Al mismo tiempo, se preocupa de regular el tiempo de participación, estimulando a que los tímidos se expresen e inhibiendo, cuando es necesario, a los que acaparan la participación.
- \* *Modelo.* Las acciones educativas que se realizan con los jóvenes intentan suplir algunas falencias que traen por su condición o su socialización.

---

<sup>14</sup> Carl Rogers, en *Libertad y creatividad en la educación* propone como requisitos necesarios para el éxito del aprendizaje el que exista una relación educador-educando, donde aquél acepta al alumno, lo respeta, tiene una actitud comprensiva y lo escucha realmente.

En el proyecto se trata de ir incorporando estos aspectos, y el educador ocupa un papel importante como modelo. Por ello, el educador debe ser puntual, ser congruente entre lo que dice y hace, intentar ser directo y específico en sus intervenciones, cumplir con los compromisos que hace al grupo.

Se considera importante también que sepa expresar sus sentimientos en relación a las situaciones que se producen durante el proceso educativo.

- \* *Orientador.* Si bien hay un conocimiento acumulado tanto en el educador como en el educando, el educador es percibido como el experto, el que sabe. Algunas concepciones de la educación popular le asignan al educador sólo la función de facilitar la emergencia del conocimiento. Para nosotros, el educador tiene algo que decir en cuanto a entregar conocimientos, sistematizar y orientar. Porque tiene efectivamente otros conocimientos que los participantes desconocen y es necesario ponerlos a la disposición de ellos; porque tiene una manera, un método para ordenar la información y el conocimiento que sale del grupo; y porque, finalmente el conocimiento no es neutro y su quehacer educativo tiene intencionalidad.
- El modo como se trate de equilibrar el saber popular y el saber universal se logra a través de preguntas generadoras que son discutidas en grupo, donde éste elabora su propio conocimiento y al cual el educador proporciona otros conocimientos, otros conceptos, otras visiones.

#### *c) Las técnicas participativas propiamente tal*

Con esto nos estamos refiriendo al conjunto de juegos, cartillas, manuales u otros, diseñados para que los participantes interactúen y vayan generando o compartiendo conocimiento.

Las técnicas participativas se utilizan sólo como un medio para lograr determinados objetivos y no un fin en sí mismas. Se privilegia las técnicas de grupo, donde primen el esfuerzo de equipo más que el individual, que tiendan a cohesionar al grupo en su conjunto, donde se descarguen tensiones o se concentren energías para un mejor trabajo, que generen un clima de confianza, que permitan la expresión corporal, que rompa con los tabúes de tocar y ser tocado, que potencien la reflexión del grupo y la eficiencia en el trabajo.<sup>15</sup>

### **III.- Resultados informados por los participantes**

En las evaluaciones que se realizan al final de cada proceso educativo, los participantes se evalúan a sí mismos y al grupo en su conjunto. Eventualmente, se han tenido conversaciones con algunos padres de los jóvenes para conocer su opinión acerca de las actividades donde participaron sus hijos.

Efectivamente, se manifiestan cambios en su manera de verse a sí mismos, en las mejores relaciones establecidas tanto con sus pares como con sus familias y profesores, en la seguridad en la forma como cumplen sus funciones como dirigentes.

Los cambios son atribuidos, sea al proceso en su conjunto, en forma inespecífica, sea a la información recibida, a la posibilidad de expresión de afecto, a la relación con los educadores, o al hecho de haberse probado realizando acciones con una preparación previa.

#### *a) Cambios en la autoestima personal*

La mayoría de los jóvenes manifiestan cambios en como se perciben a sí mismos en relación con la expresión oral: «Aquí he aprendido a sentirme más seguro de lo que digo»; «Aprendí que puedo opinar

---

<sup>15</sup> Medina, Andrés y Carlos Carreño: «El juego infantil». Folleto de capacitación para monitores comunitarios. Material complementario Taller de Aprendizaje, 1982. Vargas, Laura y Graciela Bustillos: «Técnicas participativas para la Educación Popular». Cide-Alforja, 1990.



en un grupo sin miedo a lo que puedan pensar»; «me desenvuelvo mejor delante de otros»; «antes me preocupaba mucho si me ponía colorada, ahora no me importa, porque sé que lo que digo es importante».

Algunos le asignan importancia al hecho de aceptarse como son, tanto corporalmente como en algunos de sus «defectos»: «no me preocupa tanto que parezca feo»; «andaba preocupada de cómo me veía, porque creía que no era agradable para los chiquillos, y en el curso me di cuenta que les gusto tal como soy»; «algunos me decían que era antipático, pero soy igual que los demás, así que no me preocupo»; «yo pensaba que la gente se iba a reír de mi modo de hablar, pero no».

También valoran y manifiestan cambios como resultado de módulos específicos. Por ejemplo, sobre expresión escrita, que inicialmente lo consideran aburrido, muchos se sienten más seguros «porque ahora pueden escribir una carta como la gente»; «ya voy a saber presentar mi currículo cuando vaya a pedir trabajo».

#### *b) Cambios en la autoestima social*

Otros informan cambios en su forma de relacionarse con los demás: «Ya puedo conversar con mi mamá, antes era puro pelear»; «yo me sentía más o menos no más (mal) cuando me molestaban mis compañeros y me daba rabia, ahora no los tomo en cuenta o me río con ellos, era de pura inseguridad»; «con esto de la sexualidad ya no tengo tanto rollo (no me complico) para conversar con las mujeres»; «Ahora me atrevo a discutirle a los profes, porque sé que tengo razón y que ellos también se equivocan»

#### *c) Cambios en la autoestima en relación con el colegio*

Muchos de los estudiantes comienzan a percibir que es importante estudiar, le dan una nueva valoración a sus colegios o profesores, cambiando de una percepción negativa de aquellos a una más positiva. Algunos manifiestan gusto por algunas materias o mejoramiento en las notas en ramos «que no me gustaba» o para los que «yo no era bueno».

#### *d) Cambios en la relación familiar*

De las conversaciones con los padres de los jóvenes se desprenden algunos aspectos que pueden ser considerados como un mejoramiento de la autoestima. Así algunas mamás informan que «está más comunicativa», «ahora se atreve a discutirle al papá», «me dice que estoy equivocada y antes se quedaba callado no más, o se iba dando un portazo», «me dice que porque no soy cariñosa con ella», «ahora me avisa a donde va y no me pide permiso».

Son más abiertos, más espontáneos, establecen comunicaciones más aceptadoras. Como dicen los padres: «Desde que comenzó a ir a esa escuela, está más tratable»; «Ahora me cuenta sus cosas, antes era tumba, no nos contaba nada»; «por lo menos ahora podemos conversar en la mesa, antes eran puras peleas no más». Los padres también informan cambios «negativos» que desde nuestro punto de vista son positivos, como que ahora está saliendo más con sus amigos, que antes no discutía y ahora me discute cuando cree que tiene razón.

#### *e) Cambios derivados de la información recibida*

Otros cambios se producen por la información que reciben en los distintos módulos: «Ahora que sé el Reglamento, me atrevo a pelear por los derechos de los alumnos»; «lo que más me ha servido es haber hablado de los roles en los grupos y las formas cómo se pueden conducir en beneficio de todos»; «Yo no tenía idea de eso de los anticonceptivos, los condones y esas cosas, y eso me va a ayudar en mis relaciones, me siento más segura»; «las técnicas grupales me han ayudado a hacer reuniones más entretenidas y provechosas para todos».

### **Conclusión**

Los jóvenes de sectores populares tienen una serie de limitaciones, producto de su situación socioeconómica, generando en ellos sentimientos, actitudes y percepciones acerca de sí mismos, negativos, lo que configura una baja autoestima.

La autoestima se genera en la relación con otros, en especial con figuras significativas. La baja autoestima puede ser revertida en parte, con la implementación de estrategias educativas que aporten elementos desde lo cognitivo, afectivo y volitivo, y que incluya metodologías participativas y de grupo. Esto permite que los jóvenes reconozcan sus aspectos positivos, experimenten formas nuevas de relacionarse y tengan información adecuada sobre temas necesarios para su desarrollo.

Así, la propuesta desarrollada por el PIIE en el programa de Formación Integral para la Participación Juvenil combina los elementos antes mencionados, logrando cambios importantes en la valoración de los jóvenes respecto de sus competencias, conocimientos y habilidades; en una comunicación más sana con su medio y en seguridad para asumir sus compromisos de la vida diaria.

La estrategia utilizada en el programa de Formación Integral para la Participación Juvenil pone énfasis en:

- La comunicación personal e interpersonal.
- La participación, usando métodos y técnicas participativas.
- La entrega de información y la reflexión sobre temas que debiera manejar un dirigente juvenil, para reforzar o estimular la autoestima tanto propia como de su grupos de pertenencia.
- El desarrollo de acciones que permita aplicar y reforzar los conocimientos adquiridos.

La metodología de trabajo, con origen en la Educación Popular, incorpora aspectos de la psicología de grupos y de las teorías del Aprendizaje, y donde la participación en grupo es concebida como momento privilegiado para el logro de los objetivos de cambio.

El programa de Formación Integral para la Participación Juvenil permite efectivamente ayudar al desarrollo de la autoestima de los jóvenes de sectores populares.

El hecho de proponer un programa que integra aspectos que ayudan a que el joven tenga más conocimiento e información, donde establece una relación positiva con el educador, que puede probar sus habilidades y competencias, en un clima donde da y recibe afecto provoca cambios importantes en él.

En términos generales, se puede afirmar que el trabajo con jóvenes debe incluir aspectos importantes como: reconocer la cultura juvenil y programar las acciones educativas de acuerdo a ella; estimular y trabajar aspectos centrales de sus vivencias como la relación inter pares, la percepción y el desarrollo de la identidad individual y social, información amplia y adecuada a las motivaciones e intereses de los jóvenes, aprendizaje y aplicación de habilidades y técnicas necesarias para su vida como joven y de preparación para la vida adulta, énfasis en el trabajo de grupo que es donde se aplica y confronta tanto las percepciones como las cogniciones y actitudes respecto a problemáticas comunes.

SANTIAGO, marzo de 1995

### **Anexo: Los contenidos principales de la experiencia**

El Programa de Formación Integral para la Participación, siendo una experiencia de educación popular, tiene una estructura en cuanto a los temas que se consideran necesarios de trabajar con los jóvenes dirigentes.

Los módulos o temas tratados son:

*Relaciones humanas*

Con la modalidad de taller se trabaja la comunicación consigo mismo, la comunicación interpersonal y la comunicación en la organización. El taller es fundamentalmente experiencial. Los participantes van reconociendo su cuerpo como un medio de comunicación y de expresión de necesidades, aprenden técnicas que les permiten disminuir o eliminar tensiones; aprenden o refuerzan técnicas para escuchar realmente a otros, se reflexiona y se practica el respeto en la comunicación, la comprensión del otro, la comunicación directa y específica, y la expresión de sentimientos. También se trabaja tres aspectos importantes en la comunicación en la organización, como son los roles y su impacto en el grupo, la toma de decisiones democrática y la resolución de conflictos.

### *Sexualidad*

Se plantea que el desconocimiento, la falta de información, la vergüenza o el temor a hablar libremente de sexualidad influye también en la autoestima de los jóvenes. Así, junto con ir hablando abiertamente de sexualidad y sexo, se van trabajando los miedos y vergüenzas, se entrega información sobre el funcionamiento fisiológico sexual, de los principales problemas y enfermedades derivados de la práctica sexual, en especial del Sida y las formas de prevención, así como los métodos anticonceptivos. En el desarrollo del módulo se van rompiendo mitos y prejuicios e informaciones erradas.

### *Expresión corporal*

Uno de los problemas que tiene el chileno corriente es la dificultad para sentir y gozar su cuerpo, que, de acuerdo con la teoría de Reich, es producto de la represión moral, social y familiar. El reconocerse, con un cuerpo y apreciarlo, es parte importante de la identidad total de la persona. De este modo, se posibilita que los jóvenes puedan ir desarrollando la capacidad de reconocer su cuerpo, de apreciarlo, de interactuar con el medio a través de él.

### *Expresión escrita*

Aun cuando la mayoría de los participantes saben leer y escribir, es un hecho que no usan esa expresión para relacionarse con otros. Consideramos que el no uso de esta forma de comunicación también afecta la autoestima. Esto es reafirmado por expresiones de los jóvenes, cuando se les pide que escriban algo: «Oiga, profe, pero yo tengo muy mala letra»; «Para qué nos hacen escribir, si ya sé que tengo mala ortografía», «y qué voy a escribir, si no se me ocurre nada», «pero por favor, no mire cómo escribo, que me da vergüenza».

### *Legislación juvenil*

Este tema, enfatiza la información necesaria para los jóvenes respecto de las normas y leyes que van en su provecho. Se les entrega información y se practica las formas de llevar adelante, en el caso de los dirigentes poblacionales, la obtención de la personalidad jurídica; en el caso de los Centros de Alumnos se conoce el reglamento del Centro de Alumnos, que les permite saber verdaderamente el qué, para qué y cómo de su organización.

### *Técnicas y dinámicas participativas*

Este módulo entrega técnicas y elementos adicionales a los que se van usando en los otros temas, de manera que los jóvenes sepan usar adecuadamente diversos tipos de técnicas que estimulan la participación, puedan recrearlas o inventar técnicas nuevas de acuerdo a la situación que viven en sus grupos.

### *Conducción de reuniones y asambleas*

Con este tema se trata que los jóvenes se sientan seguros de lo que hacen, de la forma como conducen las reuniones de trabajo en sus respectivas organizaciones. Se les entrega información y técnicas adicionales que les permitan ir mejorando su trabajo, haciendo las reuniones más amenas, democráticas y participativas, y especialmente que sientan que son instancias donde el grupo avanza y produce.

*Elaboración de proyectos de desarrollo juvenil*

Dado que muchas organizaciones juveniles carecen de recursos para desarrollar sus ideas (trabajo con niños, trabajo con la tercera edad, remodelamiento o construcción de áreas deportivas o recreativas, etc.). Es importante que conozcan las formas adecuadas de acceder a recursos tanto locales como regionales y nacionales. Para ello, se practica las formas de elaborar un proyecto, desde la realización de un diagnóstico con la comunidad, pasando por la elaboración de objetivos, definición de actividades para lograr esos objetivos, la programación y la definición de presupuesto, hasta la concreción en los documentos oficiales.